

CHACABUCCO, 27 FEBRERO 1974

-1-

SERGIO QUERIDO:

Que bueno que me escribiste. Lo estaba echando de menos. Sobre todo me gustó que me hayas dibujado las zapatillas que te regaló el amigo de Tia Kety. Parece que son muy buenas porque se debe poder correr y saltar con más seguridad. ¿Has mirado bien? Haber si es cierto. Dime por qué sirven esas partes de cuero que tienen a los lados. Averigua, conversa con la mamá de eso y me escribes. En todo caso, dale las gracias de mi parte a la tía Kety y a su amigo de mi parte, porque es como si me las hubieran regalado a mí.

Te felicito por haberte clasificado para el Campeonato Nacional. Tiene que ponerle tino para poder ganarle al ALCON. ¡Viva la "U"!.

El Tito Benavides me enseñó a jugar a la "payaya". Es muy bonito el juego. Espera que vuelva, porque te voy a tratar de ganar. Me está preparando para ello.

Me contaron que todavía tienes problemas para correr, que te de-

mercaderías muchas y que la mamá a veces se molesta por ello. Te contaré que eso es normal para todos cuando niños, pero que uno debe tratar de corregirse. Hay que pensar que otras personas se molestan porque uno no come cuando debe. Haber pensando, como hambre, un poco. ¿Para qué comes? Comes porque para nadar, correr, jugar al fútbol, usar tus nuevas zapatillas, ver Tele, etc... necesitas algo que te de energía. Es como el auto: si no le pone gasolina no anda, si no llega petróleo a la casa no hay calefacción, si uno no come no puede moverse, ni nadar, ni jugar. Toda esa energía está en los alimentos, ¿verdad sería decirte que tomases gasolina ¿o no? Además tú tienes que creer. ¿de dónde crees que sale lo que crees: de los alimentos. Si no te quedas "petizo".

Pero tienes que pensar en otras cosas. Los alimentos para que tú los comas, deben hacerse una serie de cosas antes. Primero tener plata y para ello la mamá debe trabajar, especialmente ahora que

yo no estoy ganando plata. Después tiene que ir a comprarlos, elegir los mejores para ti, guardarlos, prepararlos, cocerlos y refrigerarlos, servirte los, lavar después los platos y cubiertos, sacar la basura que producen, limpiar la cocina, etc... ¿Habías pensado todo eso? Y resulta que después de todo eso, hay problemas para que se los comen. La mamá tiene que preocuparse, no por todo lo que ella hace porque lo hace con amor y cariño, sino porque tendría hijos que no podrían nadar, ni estudiar bien, ni crecer como debían. Quiero que este lo leas con Marcelle y me digan si tengo la razón. Creo me comprenderás mi preocupación.

Escríbeme, un poquito cada día, cuéntame tus cosas y problemas.

Te quiero mucho, mi Sergio

TU PAPO

MARIANO REQUENA B
CAMPO CHACABUCO